

# Otra puta ante un pensador incómodo

Esteban Luis Cárdenas

*Era el crepúsculo.  
No la conocía —a aquella mujer diversa—,  
ni llegaría a hacerlo,  
pues escuchaba un vals,  
similar al Diluvio.*

*Una experiencia nocturna,  
acabada por el cierzo  
de la propicia noche de Abril.*

*Sólo la música podía interrumpir  
las visiones, el dolor  
y las pasiones encontradas  
por aquellas máscaras  
de los gemidos.*